

“La farmacia debe ser más asistencial y estar más integrada en el sistema sanitario”

LA FACULTAD DE FARMACIA DE LA UNIVERSIDAD DEL PAÍS VASCO (UPV/EHU) ES UNA FACULTAD JOVEN CUYA ANDADURA EMPEZÓ EL AÑO 1988, QUE HA IDO CONSOLIDÁNDOSE Y ADQUIRIENDO UN MAYOR RECONOCIMIENTO, TANTO DENTRO DE LA PROPIA COMUNIDAD UNIVERSITARIA COMO EN SU PROYECCIÓN A LA SOCIEDAD Y EL ÁMBITO PROFESIONAL. ASÍ NOS LO EXPLICA DE PRIMERA MANO SU DECANA, MANOLI IGARTUA, QUE PERTENECE A LA PRIMERA PROMOCIÓN DE LICENCIADOS DE FARMACIA POR LA UPV/EHU.



Manoli Igartua

“La calidad y la excelencia en la docencia y en la investigación son los ejes principales del Grado en Farmacia impartido en nuestra facultad.” Así de clara se muestra **Manoli Igartua**, decana de Farmacia de la Universidad del País Vasco (UPV/EHU). La oferta formativa de la facultad tiene como objetivo formar a profesionales sanitarios, expertos en la producción, conservación y dispensación de medicamentos y en el impacto que estos tienen en la salud. Los estudios de Grado en Farmacia proporcionan asimismo una base científica sólida que, para Igartua, “capacita a nuestro alumnado para desarrollar una carrera investigadora y acceder a los estudios de Doctorado sin necesidad de realizar un máster, ya que los graduados en Farmacia tienen reconocido el nivel 3 del Marco Español de Cualificación para la Educación Superior (MECES) o nivel de máster”.

Entre el alumnado de la facultad, el perfil mayoritario es el del estudiante a tiempo completo, que procede del bachillerato, con edades comprendidas entre los 18 y 24 años y con una mayor proporción de mujeres. El grado en Farmacia de la UPV/EHU se puede cursar en los dos idiomas oficiales de Euskadi, euskera y castellano y, como explica Igartua, “hasta hace poco, la demanda para estudiar en castellano superaba a la de euskera; en los últimos años se ha ido igualando, y, ya en el curso actual, el 47% de los estudiantes de nuevo ingreso se ha matriculado en el grupo de castellano y el 53% en el de euskera”.

Evolución de la docencia

“Las cosas han cambiado mucho desde que me matriculé en primer curso de Farmacia, en el año 1988”, recuerda la decana. Ella pertenece a la primera



por "el desarrollo de nuevos medicamentos para el tratamiento de enfermedades como el Alzheimer o el Parkinson, cuya incidencia está aumentando debido al envejecimiento de la población y cuyos tratamientos solo permiten aliviar los síntomas y retrasar la progresión de la enfermedad".

Formación transversal

"Nuestros estudiantes tienen una sólida formación técnica, científica y sanitaria", apunta la decana. En los primeros cursos estos estudian materias básicas de la rama de Ciencias de la Salud como Anatomía, Biología celular y tisular, Bioquímica, Fisiología, Fisiopatología, Microbiología y Parasitología, Matemáticas y Estadística, y el módulo de Química de la rama de Ciencias. En los siguientes cursos se forman en materias obligatorias como la Tecnología Farmacéutica, Biofarmacia y Farmacocinética, Farmacología, Farmacia Clínica y Farmacoterapia, Nutrición y Bromatología, Gestión, Planificación, Legislación y Deontología, y Salud Pública. Además, pueden elegir entre asignaturas optativas como la Atención Farmacéutica, Farmacovigilancia, Dermofarmacia, Asesoramiento Nutricional en la oficina de farmacia o Determinación estructural de fármacos. Los estudios finalizan con la realización de las

promoción de licenciados de Farmacia por la UPV/EHU y eso, dice, le ha permitido "vivir en primera persona la evolución de la facultad desde sus comienzos". Igartua hace referencia, por un lado, a la incorporación de las TIC aplicadas a la docencia, que "han modificado sustancialmente nuestra forma de trabajar e incluso de relacionarnos". También las metodologías docentes han cambiado. Así por ejemplo, "el aprendizaje basado en problemas (ABP) o el estudio de casos son algunas de las nuevas metodologías que, implementadas en el aula, promueven el aprendizaje activo, facilitan la integración de la teoría y la práctica, las habilidades de comunicación y el trabajo en equipo, así como la habilidad para la resolución de problemas", subraya. Preguntada por cuáles son los retos a los que

se enfrenta el farmacéutico hoy en día, la decana distingue entre distintos ámbitos. "En el de la farmacia comunitaria, el gran reto está en la innovación en los servicios asistenciales ofrecidos a los pacientes, tales como el control de la adherencia a los tratamientos, la detección de problemas relacionados con los medicamentos y el seguimiento farmacoterapéutico", afirma, a la vez que apunta que "la farmacia debe ser más asistencial y estar más integrada en el sistema sanitario". También en el ámbito de la farmacia hospitalaria, prosigue, "si finalmente se aprueba la nueva especialidad de Farmacia Hospitalaria y Atención Primaria, este contribuirá a mejorar la coordinación del farmacéutico con otros profesionales sanitarios de atención primaria". En la industria farmacéutica, el reto para Igartua pasa

Las **4** claves que nos diferencian y garantizan el éxito de su negocio



prácticas tuteladas y el trabajo fin de grado en quinto curso, pero en palabras de Igartua, *“para tener éxito profesional necesitamos algo más que conocimientos; también es imprescindible que nuestros estudiantes desarrollen competencias como la capacidad de análisis y síntesis, habilidades de comunicación oral y escrita, así como para la resolución de problemas, para la integración en equipos multidisciplinares, de razonamiento crítico y compromiso ético, habilidades y competencias que se encuentran entre las más valoradas en el mercado laboral”*.

Preguntada asimismo si el grado les prepara en materia de emprendimiento y management, Igartua apunta que el grado consta de la asignatura *“Gestión, Planificación, Legislación y Deontología”*, que ofrece a los estudiantes una visión general de la gestión en el sector farmacéutico, farmacia comunitaria, hospitalaria e industria farmacéutica, conocimientos que se ven reforzados durante la realización de las prácticas externas obligatorias. *“Además –prosigue–, se ofrece a los estudiantes cursos, conferencias y actividades formativas con profesionales del sector. Así, en colaboración con el Vicerrectorado de Campus de Álava se organizan acciones orientadas al empleo, como cursos de inserción laboral, talleres de emprendimiento y jornadas sobre generación de modelos de negocio”*. En este contexto, la decana destaca el programa INIZIA Arabacampus de promoción y apoyo a las ideas emprendedoras y a la creación de empresas de base tecnológica en el ámbito universitario alavés, impulsado por la UPV/EHU en colaboración con el Centro de Empresas e Innovación de Álava.

La innovación

“Indudablemente, en los últimos años hemos vivido una era de desarrollo tecnológico sin precedentes. La implantación de la receta electrónica, la robotización de las farmacias y la farmacia online son solo algunos ejemplos de los cambios que las nuevas tecnologías han aportado a la actividad diaria de los farmacéuticos”, sostiene Manoli Igartua. Para esta, la implantación de la receta electrónica ha supuesto *“una serie de ventajas tanto para el paciente como para el propio sistema sanitario, ya que ha permitido un mejor seguimiento del paciente, reducir errores en la dispensación, un menor gasto farmacéutico y una reducción de las consultas médicas”*. Por otro lado, cada vez son más las farmacias que están robotizadas y, aunque la inversión a realizar para la decana *“es considerable”*, la automatización presenta muchas ventajas: *“permite disminuir los errores de dispensación,*

dedicar más tiempo al paciente y facilitar la gestión de la farmacia en cuanto al control de stocks y caducidades”.

Para Igartua, la industria farmacéutica es uno de los sectores empresariales asimismo que más invierte en I+D+i en España. A pesar de la crisis, sigue manteniendo un alto nivel de empleo cualificado, tal y como indican los resultados de la *“Encuesta sobre Actividades de I+D”*, elaborada por Farmaindustria en 2016. El 86,3% de los profesionales dedicados a la I+D farmacéutica son titulados superiores (licenciados y doctores), frente al 73,6% de hace 10 años. La industria farmacéutica es también la que más colabora con la universidad, centros de investigación y hospitales. En ese contexto, la decana destaca *“la intensa actividad investigadora desarrollada por el profesorado de nuestra facultad, reflejada en los numerosos proyectos de investigación concedidos, las tesis doctorales defendidas y el gran número de trabajos científicos publicados anualmente, que hacen de nuestra facultad un centro de referencia en la I+D+i del País Vasco”*.

Transferencia universidad- empresa

En el caso de la UPV/EHU, la transferencia tecnológica entre universidad y empresa se lleva a cabo a través de contratos o proyectos de colaboración en I+D+i que desarrollan los grupos de investigación de facultad con las empresas y mediante la comercialización y explotación de las patentes generadas en la universidad.

En lo que respecta a las prácticas, la decana sostiene que el grado en Farmacia es eminentemente práctico. Una cuarta parte de la docencia se realiza en el laboratorio y en las prácticas externas obligatorias en oficinas de farmacia o servicios de farmacia hospitalaria. *“Estas prácticas externas o*

estancias tuteladas permiten al alumnado aplicar y complementar los conocimientos adquiridos en su formación académica, favoreciendo la adquisición de competencias que les preparen para el ejercicio profesional y faciliten su incorporación al mercado laboral”, explica Igartua. Para la realización de esas prácticas, la facultad tiene firmados Convenios de Cooperación Educativa con los Colegios Oficiales de Farmacéuticos del País Vasco, Cantabria y la Rioja, que representan a las farmacias de su territorio, respectivamente. *“Asimismo –sigue la decana–, tenemos convenios con algunos hospitales privados y con el Servicio Vasco de Salud-Osakidetza, para realizar las prác-*

ticas en los hospitales de la red pública vasca”. Además, la facultad cuenta con un programa de prácticas voluntarias (extracurriculares) que pueden realizarse en la propia universidad o en entidades colaboradoras.

Escenario de futuro

Para Manoli Igartua, el farmacéutico es el profesional sanitario *“más cercano al paciente y puede llevar a cabo una gran labor sanitaria desarrollando servicios asistenciales, adicionales a la dispensación de medicamentos, que promuevan el uso racional de los mismos y los hábitos de vida saludables en la población”*, algo que, de rebote, *“nos llevará a que la sociedad encuentre cada vez más valor sanitario en la farmacia comunitaria”*.

¿A qué retos deberá enfrentarse el farmacéutico en ese escenario de futuro? Para la decana de Farmacia de la UPV/EHU, el sector farmacéutico está inmerso en un proceso de innovación continua, donde *“la medicina personalizada basada en la farmacogenética o las terapias avanzadas como la terapia celular, génica y la nanomedicina, son solo algunos de los retos a los que deberá enfrentarse el farmacéutico del siglo XXI”*. Para hacerlo con éxito, lo fundamental para Igartua será *“seguir formándose y mantenerse actualizado”*.+

“EL APRENDIZAJE BASADO EN PROBLEMAS (ABP) Y ESTUDIO DE CASOS SON ALGUNAS DE LAS NUEVAS METODOLOGÍAS QUE, IMPLEMENTADAS EN EL AULA, PROMUEVEN EL APRENDIZAJE ACTIVO”